

RESV MEN
 HISTORICO.
 TRAGICO, Y PA-
 NEGIRICO DE LA VIDA,
 Y MUERTE de SANTA MARI-
 NA VIRGEN.

QUE VENERA, COMO A SU T U-
 telar, Patrona, y Abogada, la Ilustre
 Cofadria de los Cavalleros
 de la Ciudad de
 Huesca,

EN SU IGLESIA; PARROQUIAL de
 Pompenillo en el dia 18. de Julio.

*Escrivialo a impulsos de su devocion, y gratitud el
 mas favorecido Esclavo, y Capellan de la Santa
 y dedica a los Ilustres Señores P rior, y Cofadres.*

CON LICENCIA.

En Huesca, por Josef Lorenzo de Larumbe.
 Año M.DC.XCII.

A JOSE B. V. M. B. A.

DE HISTORIA

TRACIÓ Y BA.

LIBRO DE LA

Y MUR DE SANTA MARÍA

DE MADRUGA

DE LA CIUDAD DE

Y MUR DE LA

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

DE LA CIUDAD DE

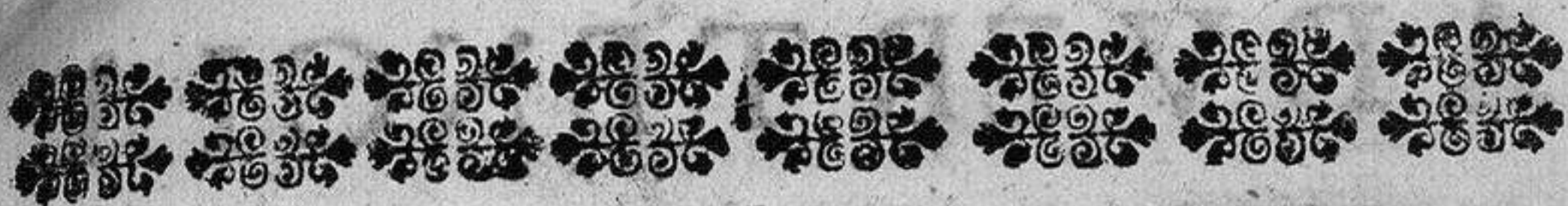
DE LA CIUDAD DE

CON LICENCIA

En Huelva, por Josef Lorenzo de Larumbe

Año M.DC.XCII.

DE LA CIUDAD DE



A LOS MUY ILVS

TRES SEÑORES PRIOR, Y COFADRES DE SANTA MARINA VIRGEN.



U. S. dedico esta corta obra de mi pobre entendimiento, solo porque en la memoria de U. S. viva estampada vna vida, que en otra pluma pudiera servir de asombro. Ofrezcola en resumen, assi porque la brevedad haga mas gustosa la lectura, como por motivos, que no permiten mayor dilacion: Suplico a U. S. que en su mucha devocion a la Santa continue siempre, sin dar lugar a que se apague, o entibie el ardentissimo Voto de venerarla en su propia Iglesia; pues assi lograra U. S. por su intercession quantas prosperidades le pida, que todas seran a medida de mi deseo, por lo que me precio de

Agradecido Siervo de U. S.

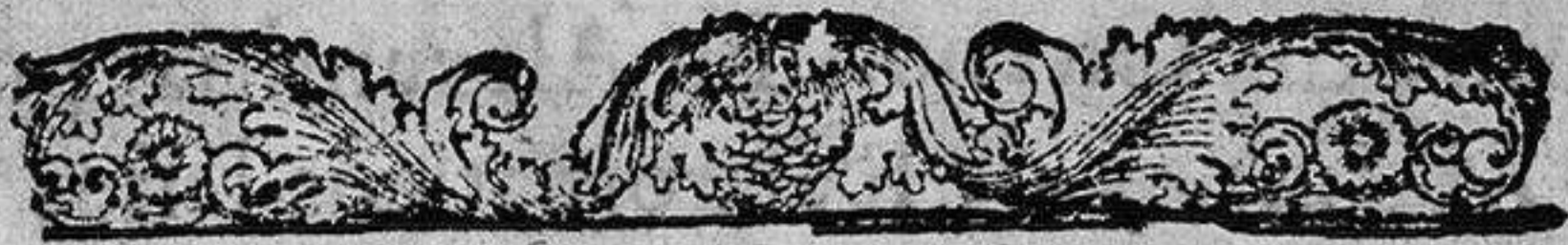
ADVERTENCIA

A LOS QUE LEAN ESTE
RESUMEN.



En la Vida de Sãta Marina Virgẽ es casi imposible hablar cõ seguridad, porque se confunde entre la variedad de las Santas de este mismo nombre, como se puede ver en los Avtores de mayor, y primero credito, y en uno por todos en el eruditissimo P. Heriberto Rosveydi Jesuita Ultraieetano en las notas ilustradas a las Vidas de los SS. Padres lib. 1. folio 300. con q̃ le ha sido preciso al Escriitor recurrir a las antiguas tradiciones, y de las mas puntuales, q̃ son los informes del pincel en la pintura de la misma Santa, y de lo q̃ le han escrito de Sevilla, Barcelona, y otras partes ha podido persuadirse probabilissimamente, q̃ Santa Marina Virgen, cuya Fiesta se celebra en el dia 18. de Julio, es la que hizo Vida Monastica, y en esta inteligencia sigue el texto del Doctissimo P. Jacobo de Voragine, y del Autor incierto, q̃ trae el dicho P. Rosveydi, cuyas exornaciones dan mucha luz al discurso.

TEX.



TEXTO.

NACE MARINA EN
ALEXANDRIA.

HISTORIA.



I
 Acio Marina en Alexan-
 dria, Ciudad hermosa, q̄
 edificò Alexandro, la que
 en los espejos del Nilo,
 Rio lifongero, aunque La
 brador entre los Gitanos,
 bañava la primavera de
 sus flores, Escuela vniversal de Entendidos
 con Academias embidiadas de Athenas. Ve-
 nerada de todos por la trassacion, que hizo
 en ella el Mazedonico, depositando los mila-
 grosos huesos del Santo Propheta Geremi-
 as, de cuya suavissima fragancia huian res-
 petosas, y sin veneno las serpientes, como
 antes lo avian hecho en Egipto los Coco-
 drilos, y con ellos los Pardos de Meda, los

Ti-

Tigres de Hircania, los Aspides de Libia, los Batiliscos de Cireno. En Alexandria pues nacio Marina, y de los aromaticos leños de su Espiritu, en que ardiò temprano sacrificio, encendiò la luz, conque se conduxo a los mayores desiertos (Jardines de la virtud) siendo aun antes, que su vida, sus Milagros, porque avia de ser sola, y unica en los asombros.

TEXTO.

*ENTRO MARINA EN COMPA-
ña de su Padre en Religion, y tomaron entrã-
bos el avito de Monges.*

PROCLAMACION.

Q Vien no admira estos desusados rum-
bos? sigue Marina a su Padre muy a-
mante, pero mas fervorosa. No la conduce
amor grosero, que se roza en profanos inte-
reses. Cautivala el Dios que vive sin afeytes,
para aprisionar candidos, y tiernos corazo-
nes. Brindabala el mundo, como a Ulises la
Sirena, pero burlando Marina de sus men-
tidos agridulces, quãdo desprecia Calices de
Babilonia, y deliciosos pensiles de Chipre,
se

se abraza con la Cruz , escogiendo primero los montes de la Mirra en la mortificacion de Religiosa , que la licenciolla libertad de Ciudadana.

TEXTO.

LLAMASE EN LA RELIGION

Marino, y se emplea en todos los actos de humildad, y resignacion.

ADMIRACION.

1 Y A Marina se ha empeñado en mucho; empeñandose en no serlo! Ya no es muger la que obra con mas constancia , que un hombre. Ya con mudar el nombre se muda, y fera la primera vez , que no es delincuente en las mugeres la facilidad. Mudase Marina en Marino. Se muda en hombre, sin dexar de ser muger , pero con tan noble tefon disimula el serlo, que parece no averlo jamas sido. Mas parece conversion que mudanza! mas transformacion ; que representacion! Dejó Marina lo fragil por lo fuerte , y venció las debiles inclinaciones de su propio sexo por triunfar noblemente de lo facil.

2 Fue Marino desde el instante, que empezó

4

a serlo Soldado de Dios, y de su milicia. Cō glorioso pundonor mantuvo en la Palestra Santa de la Religion las luzes del propio conocimiento, sin que pudiera jamas entibiarse el firme proposito de su resolucion. Estaba en el Monasterio, como en Celestial Campaña, siempre constante, nada transfuga, Ave fuè de alto buelo, en cuyas blancas plumas no pudo cebar el Nocturno Pajaro, porque Marino comenzò discretamente a precaverse desde aquel primero punto, en q̄ aprendiò a retirarle.

3 Al inalterable curso de sus progresos no cerrò el passo con el menor desvio. Aquellos comunes desmayos, que hazen lado a la cobarde, y temerosa condicion de las mugeres, fueron en Marina tan nobles lealtades, que a su constancia rindieron obediencia las pasiones; antes bien por trofeo de su valentia se confesaron esclavas a sus plantas. Fue Marino, como Marina, Christiana Elena en Divino lienzo; mayor admiracion a la virtud, que la otra entre griegos, a la fabulosa antigüedad.

TEX-

5

TEXTO.

LLAMA LA MUERTE AL PADRE de Marino, y ya del todo vecino a ella, confirmandole en el santo proposito de la Religion, le dize q̄ no rebele el secreto de ser muger.

EXORTACION.

F Acilmente se alternan los affectos. Siempre corre la vida, y por lo mismo va a pique de tropezar en tantos peligros, como la cercan. No ay cosa mas llegada al amor, que el odio, porque pessames, y gustos se suceden con inclinacion. O pobre Marino sin Padre! Que haras huergano? Despliega las cortinas de tus ojos, y veamos, si al descoger estas transparentes olandas, podemos en ellas verte el corazon. Pero que digo.! Si avia Marino sacrificado su voluntad al Cielo, como podian alterarlo estas humanas passiones?

2 Con divina discrecion llamando a Marino su Padre le dize, que persista en la Religion. Oye la exortacion Marino, y la celebra, como desengaño, enjugando con el finissimo

lienzo de esta verdad algunas lagrimas , que pudo vertir el amor.

- 3 A mas passa el Padre de Marino , en lo que a este persuade. No digas (le dize,) que eres muger; pero si lo es, porque no lo ha de decir? Como no ha de ser delinquente el silencio, que oculta tan clara la verdad? Si callara Marino? Muy civil, y parlera es la passion de los secretos; pues los mayores se desahogan, quando mas estrechamente se encargan, de que son desgraciados exemplares Pausanias con Cleonice , Neron con Popea, Dionisio con Tarquina, Sanson con Dalida, y tantos como se leen en divinas , y humanas , letras. Callará Marino? Callará ; porque es el silencio llave dorada de la virtud , y tendrá en gustosa clausura sus labios , si ya superior precepto no le obligare a hablar.

TEXTO.

MVERTO EL PADRE DE MARINO,
se emplea este en ir al monte para traer la leña necesaria al Monasterio , y se hospeda en casa de un Labrador.

GLOSSA:

EN

7

EN vn carro gobernado de la indocil su-
gecion de dos Bueyes, ò Ternerillos iba
Marino al monte por la leña, de que necesi-
taba el Monasterio. Compañero de si mismo
no temia los riesgos. Lo seguia vn Angel;
porque era vn Celestial Custodio de su pure-
za. Corramos el velo a la Imagen, y con-
templemos, no en Catres de evano, ni en
Romanos Triumfos a esta bellissima Flora;
antes bien a Marina, mejor Diana de los mon-
tes, haziendo con la oracion guerra a los vi-
cios en contraposition de la que fabulosa se
sobornò en ellos sacrilegas adoraciones.

2 Que seria ver a vna tierna Doncella de po-
cos años, y menores fuerzas sacrificada a los
duros, y varoniles esfuerzos de la segur, y
azada, porfiando hasta ganar las obstinadas
entrañas de las encinas silvestres? Medir, y
compasar con modestia las desusadas, è inde-
centes acciones de aquel rustico trabajo? Que
digo? Quantas vezes a las descortesias del
Enebro, ò Cambronera deberia Marina labar
se en sangre, mas bien que en la de las rosas
Venus? Si fuera la selva cortesana sabria ofre-
cerle palmas, como a Debora. Villanos fue-
ron los troncos; pues no le dieron luego el

corazon.

3 Mas a donde voy, Marino mio, bolvamos desde luego el velo a la Imagen, a donde voy? Si me condujeras en tu carro, devalearia a los arboles la corteza, para que cedierã sin terquedad a tus delicadas manos. De sus nudos haria prisiones, de las ojas flores, de las ramas laureles, para componer mas gloriosa la triumphal Peana, que tiraban, aunque quejumbrosos, puede ser, obedientes Brutos, y en q̄ ibas mas respetado por humilde Monje, que pudieras, tal vez, por Principe Soberano.

TEXTO.

*VNA HIJA DEL HVESPED, EN DON-
de Marino descansava concibiò de un Soldado.
Acusa a Marino por delinquente, y Este interro-
gado lo confiessa.*

EXCLAMACION.

1 **H**asta quando, ò Dios mio ha de pade-
cer la inocencia? Hasta donde ha de lle-
gar sin escarmentar la malicia? Contra Mari-
no derrama todo su veneno vna Hidra, fin-
giendo vna sola muger los encantos de mil
Cirzes. En este tragico Theatro se manifiesta

bi-

9
bien el genio belicoso de vna muger insolente, pues de su delicto haze complice a la misma imposibilidad. Quando la antiguedad no huviera mostrado al mundo tan sangrientos espectaculos, vastaria para nuestro desengaño este lastimoso exemplo.

2 Marino (dize la lasciva Venus,) que ha sido el Tirano de su fama, y es el que se la defiende. Así yerra quien así obra. Pretendia ermosear la delinvente sus pildoras, y aunque Marino quiso dorarlas por disculparla un descredito, no pudo evaquarle las entrañas de aquel indigesto, y crudo humor, de que avia adolecido su voluntaria facilidad.

3 Reparemos aora en la contrariedad. Preguntada la muger de su Agresor dize, que lo ha sido Marino, y Este interrogado lo confiesa. Con lo que dize la muger, queda ella descreditada en la realidad, y Marino en la opinion. Con lo que Marino responde, quedan en la verdad libres Marino, y la muger. Parece la fabula de Jano con dos semblantes? En vn lienzo se pintan la virtud, y el vicio. Que cuchillo cortará este nudo? Como es forzoso, que la virtud triunfe del vicio, inculpado quedara Marino, aunque se culpe,

y culpada de muy mala essa muger, aunque quiera parecer innocente.

TEXTO.

HECHAN DEL MONASTERIO A Marino, està tres años a sus puertas sustentadose cõ un fragmento de pan todos los dias.

PONDERACION.

1 **Q**UE harà Marino arrojado con ignominia del Monasterio? O mi Dios! Que hara Marino? Que ha de hazer, no irse de el. No esta fuera la Religion Marino, como fugitivo, esta como desgraciado. Asido a las puertas del Monasterio abraza las tablas de la ley, invoca su inmunidad. No le pedian faltar asilos de misericordia a este segundo Elias perseguido de las torpes impiedades de otra rabiolla Jezabel. A Marino! Marino! Una muger te destierra, y tu la defiendes por deber, sin duda, a tu paciencia, la mas gustosa mortificacion de sus desaogos.

2 Con solo un poco de pan todos los dias, se sustentaba Marino. Perdieron el Angel por soberbio, y Adan por golosso la gracia. Marino con resignacion, y parsimonia la cõ-
fer-

serva. Apenas empezó en las primeras mantillas del mundo el desorden del apetito, quando se acabò el mismo mundo; porque como avia comenzado en sabiduria por la abstinencia, no podia ser otro el fin, que la brutalidad por su abundancia.

- 3 Que bien nuestro Marino supo acomodar su gusto con la obligacion del estado. Dijo un Discreto, que el regalo, y la sabiduria estaban siempre en continua guerra. No consentian los Egypcios, que Apis, Deidad suya, ni los Sacerdotes bebiesen del Rio Nilo; porque las aguas de èl eran dulces, y nutritivas, y temian que la gordura de la carne la daria al entendimiento. Por tanto Marino se contenta con tan poco, haziendo cama a la virtud, que habita en cuerpos transparentes, sobre durísimas piedras, que le ablandavã, como a Geronimo, el pecho, y el corazon.

TEXTO.

EMBIAN A ESTE TIEMPO, AL Abad el niño, que avia concebido aquella mala muger, y lo manda entregar a Marino, para que lo crie, y eduque.

TRA-

TRAGEDIA:

T Odo el enemigo campo se descubre. De litos ay tan viles, y tan feos, que el nombrarlos es delito. Peor es vna muger mala, que un Leon ambriento. Diganlo los que en la Thebaida sirvieron a Pablo, los que alagaron, y defendieron a Blandina, los que en Asia veneraron a Tecla, los que con Daniel apprehendieron Religion. Saben las fieras hazerse hombres, quando los hombres se hazen fieras, y qual peor, que la que a nuestro Marino quitò la vida en la sacrilega imputacion de vna infamia? Barbara, sangrienta, y torpe pretende vna muger desapropiarse del titulo, y obligacion de madre, negandole a su hijo los pechos (herencia, y patrimonio, que vinculò la naturaleza a los primeros tercios de la vida), y quiere, que Marino haga officios de padre, con quien no podian parecer bien ni el cuydado, ni el amor, pero como este nace de las obras, mas que de los padres, cargòse el niño sobre los ombros Marino por libertarlo de los contagiosos abrazos de su madre, si ya no fuè, porque con esta resignacion, quiso tener Marino nueva

Cruz

Cruz para caminar al Cielo.

2 Mas ò Dios mio! Como podrá Marino parecer bien entre tantos, como le miran mal? Si por el engaño de los ojos suele falsificarse la verdad; en este caso, en que no se pinta Cupido ciego, ni se fingē fabulas, antes bien recae, sobre la confesion de voca, vn rapaz tierno, de que Marino se encarga, podrá librarse de ignominiosas voces, y aun de biē fundadas quejas? Que dizes Marino? No respondes? Interminable es tu sufrimiento, calla; que aunque con tigo juegue la fortuna, ella quedará vencida, porque tu quedas mas glorioso.

TEXTO.

DOS AÑOS EDVCO, Y SVSTENTO MARINO al desamparado rapaz, y a vista de su humildad, resignacion, y paciencia, el Abad, y Monges, lo restituyeron al Monasterio.

DESENGAÑO.

1 **L**OS grandes Maestros en poco tiempo enseñan mucho. Destinò el Cielo a Marino para Padre de quien el confesò ferlo. Admittiò sus voces, porque eran clausulas divinas.

Dos años tuuo en su compañía al rapaz tierno, pudiendo en tan limitado tiempo, hazer de un niño, un hombre.

2 Fue Marino diestro Pintor, que con el Pincel de la enseñanza en la mano, entrefacando de las sombras, lo vivo de los colores, con las primeras lineas dejaba ermossa, y perfecta la imagen. Fue elegante Estatuario, que de viciados troncos labraba beldades adoradas. Fue por vltimo, y primero en todo Mufico, y Artifice, que con dulces consonancias, y primorosas ideas, quando a los demas instruia, el propio se coronaba, aogando en dilubios, y golfos de penitencia la colerica espuma de la mas civil conspiracion.

3 Ya esta Marino restituido al Monasterio, de donde no pretendiò salir jamàs; porque desde que lo hizo cautivo su desgracia, gozò de los privilegios del Postliminio: Mejor ley que la legal Cornelia, le conseruo sin ficcion los lustres, y honores, como esta de la Patria, aquella de la Religion. Pero que ceños no venceria Marino, quando el Abad, y Monges ponian en el la vista cuydadosos? Ha pobre Marino! Paciencia, paciencia. No temas deshechos rumbos, que la tramontana de los a-

zares doblará su orgullo a tu inimitable maldumbre. Entumescanse las ondas. Freno de arena será tu benignidad, para vencer su altivez. Si el Cielo, en que vives, tal vez no está sereno, estálo tu en la tempestad, y tendrás propicio al Sol. O Marino, que dichoso sería mi discurso, si acertara a desengañarse con tu exemplo!

TEXTO.

EMPLEAN A MARINO EN LOS mas despreciables ejercicios, pero no pueden mudarle la serenidad del semblante.

CONTRADICION.

Admitē el Abad, y Monges, a Marino de nuevo en el Monasterio, y quādo lo admitē lo despreciā. Lo perdonā, y lo castigā. Introdúcen la listonja, como el cazador el cevo, que parece regalo, y es veneno. Yo creía, que era dignísimo Marino de todas las compasiones; porque quien sacrificado a la penitencia avia estado tres años hecho afrentoso blanco a la irrisión, tendría ganado, al parecer, en los animos Religiosos aquel buē hospedage, en que los tiene empeñados su esta-



do. Mas ò infelicidad! Como entre los hombres solo se dà culto a la exterioridad, y erra casi siempre el juicio en la distribucion de la justicia!

2 - Pero no vastò esto a turbarle en su quietud, porque Marino sabia bien la condicion de los acaños humanos, y en la santa seriedad de su retirado trato, no tenian entrada mentidos, y cortesanos conceptos. En las mas humildes ocupaciones estaba mas gustosamente divertido; porque de las mismas ferviles sugèriones fabricaba trono a su espiritual elevacion. Era divino Estoico, a quien humanas impresiones no pudieron, ni supieron atreverse.

3 Jamàs reparò en su abatimiento; antes bien solicitaba el semblante ayrado de la fortuna. Alagabase Marino de la adversidad, por q̄ sabia; que no se fecunda la tierra, fino es a fuerza de recios temporales. En donde ay mas espinas, ay mas rosas. Bien hazes Marino, bien, en tolerar tantos trabajos. Espera, que despues de tan prolija noche romperà el alva con
doblada
nisa.

TEXTO.

*ENFERMA, Y MUERE MARINO,
y lo entierran en el mas despreciado lugar.*

COMPASSION.

M Uere Marino , y no muere el odio.
Quien , o Sagrados Cielos ! abra que
no se compadezca de su desgracia ? El Abad,
y Monges perdieron el nombre de herma-
nos por el de enemigos , y oy pasan de ene-
migos a tiranos ; pues castigan vna vida con
vilipendios en la muerte. No parece que a-
bria mucha virtud en donde al difunto qui-
taban la estimacion ! Lo que el no mereciera
por si , lo debieran executar por su propio
pundonor ; porque si entendian ; que con la
muerte de Marino se les borraba el descredi-
to ; en la sepultura se avia de conocer el pun-
to , a que llegaban sus honras.

TEXTO.

*AL TIEMPO DE DISPONER EL EN-
tierra de Marino vieron que era muger. Todos se
admiran, y atemorizan, confesando aver delinqui-
do contra vna Santa.*

O T X E T
NARRACION.

- 1 **A** Tended mortales al mayor espectáculo, que se puede presentarse a vuestros ojos! Ya ha querido el delengaño correr las cortinas a la opinion por manifestar la verdad. Ya la muerte, piedra philosophal, que todo lo examina, ha convertido en oro de 24. quilates el polvo fragil de vna muger. O milagrosa chimica, que bien, y sin artificio al calor activo de las virtudes has sabido perficionar su mas que varonil constancia!
- 2 Ha muerto, ò finisimo dolor, vn Santo Monje, y se manifiesta, o singular prodigio, vna delicada muger! Estas complicaciones en lo humano son acassos: en lo divino son providencias. No se ha sabido que Marino era Marina, hasta que el mismo cadaver lo ha divulgado; porque solo quando le ha faltado el aliento para obrar, se le ha podido conocer lo inconstante, y facil de su ser.
- 3 Aora quedan descubiertas aquellas amontonadas falsias, que contra Marina publicò el atrevimiento. Aora se conoce el poder de la insolencia, y que armado el baldon contra la inocencia arrastra tras si el dictamen de los
hom-

hombres todos. Desengañemonos, de que en las agenas desgracias (como Nerón, y Catilina en las de Roma) casi, casi, se divierten nuestros ojos, y se complacen con los demas sentidos.

4 Pero que seria ver confundido todo el Monasterio con aquel tragico suceso! Como el menos piadoso juicio del Abad, y Monges se templaria entre el temor, y la desconfianza! Marina ha sido la que a pesar de su sexo, os ha enseñado a vivir en Religion. Muger es la que os reprehende de faciles; pues contra su acusacion os hizisteis todos de parte de la credulidad. Mirad si pudo ser delinquente quien, aun queriendo, no lo podia ser? Mas ya Marina, q̄ ha debido a vuestras experiencias la mejor parte de sus amantes sacrificios admite vuestros arrepētimiētos. Recobraos, y recobremonos todos; pues tenemos vna Santa, que adolece de nuestros sustos.

TEXTO.

DAN ALCVERPO DE MARINA
honorifico sepulcro en la Iglesia.

DESAGRAVIO.

QUE

1 **Q**UE hermoso es el folio de la virtud! En ver al Sol la cara, se le conoce la Magestad. En el ocasso empieza a vivir Marina; porque del palido ropage de la muerte cortò la verdad ricas galas para el desengño. Todo lo que avia falsificado la opinion, apurò la misma realidad. Quando no puede dezir Marina lo que es, se sabe lo que fuè Marina, y quando todos dezian lo que era, todos lo ignoraban; porque es mas rethorico el silencio, que la voz.

2 **Admiremos** de vna vez tamaña arrogancia en tan deleznable naturaleza. Dime Marina en donde aprehendiste a hazer seguridades del peligro? Como supiste formar de desmayadas passiones cuidadosas cētinelas? Quando llegas prissionera a manos de la muerte, te restituye el nombre. Es porque la muerte da a cada uno lo que es fuyo? Si, y tambien porque dandote el nombre de Marina, que te guardaba, te diò todo lo bueno, y mejor, que te podia dar;

3 **Por** estos motivos pararon en felices desengños los errados designios del Abad, y Monges, y passò el cadaver de Marina del lugar mas vil (assi lo dize su Historia) al de

mayor veneración. Los mismos que querrían olvidar
 se del difunto con ignominia, abrazaron a la difun-
 ta con respeto. Este es el impenetrable Meta-
 morfosis del amor divino, en que no entran
 Medea, ni Augurales Auspicios, sino los in-
 comprensibles juizios de Dios. Ayer Ma-
 rino tratado con civil desprecio, hoy Marina
 tratada con religiosa prostracion. El mismo
 polvo ollado un instante antes, se adora un
 poco despues. Así se aborrece Marino, como
 si estuviera en un afrentoso patibulo. (Parece
 este lance a la Historia de Aman, y Mardo-
 queo) Así se dobla la rodilla a Marina, co-
 mo si ocupara Trono, y Magestad, (mejor
 lo merecia, que Semiramis, y Aspasia en Babilo-
 nia, y Persia.) Siendo Marina lo que era, fue
 Esposa de nuestro bien Christo, y elevada a
 Solios de inaccessible, y Celestial resplandor.

4 De este exemplar muerto aprehendan las
 mugeres vivas, y hallarán que les es menos
 costoso el sufrimiento, que la libertad. Con-
 templan en Marina la estremada fineza, con
 que, sin darse por desabrida la cobarde, y fe-
 menil pusilanimidad, venció tantos enemi-
 gos, como le previno una escandalosa contin-
 gencia. Atiendan a la serenidad de su sem-

blante, en que no pudo la contrariedad de tiempos rubricar el menor pesame. Miren, si a vista de Marina pueden escussarse de su imitacion, y hallaran finissimos colores en su Imagen, que al vivo, y sin artificio las empeñen en su profecucion.

TEXTO.

LA MUJER, QUE AVIA INFAMADO a Marina arrebatada del Demonio llegó a confessar su culpa al sepulcro de nuestra Santa, y la libra del infernal enemigo.

PINTURA.

DEscojanse quantos lienzos hermosa el Arte, que todo será poco para sacar en limpio, y sin manchas el cuerpo de esta emprella. A Marina muerta busca su enemiga viva. Acompañada del Demonio va a verle con vn Angel; mas como podia llevar otra compañia quien perdiendo el respeto a Dios, obscureció sacrilega la Virginal pureza de nuestra Santa?

2 Dime tu, que contigo hablo, la que a Marina infamaste, que harías, si Marina no fuera tu Protectora? Porque si tuviste tan insolente

re para el desorden el arrojó; tuviste tan ciega para la verdad la razón? Si se disminuyera tu delito por la elección de los culpados, aun se te podía perdonar algo; pero hazer mayor la ofensa con lo imposible de tu acusación, fue, ya dar la última mano a la maldad.

3 Bien tienes que llorar, ò infelice, no tanto lo voluntario de tu culpa, como lo voluntario de imputación; porque quando aquella pudiera en algo disculparse por lo fragil de muger, esta se acrimina mas por lo porfiado de la obstinación.

4 Que! no avia de llegar el dia, en que Marina tomara satisfacion de tu intolerantissima facilidad? No avia de ser mas dichosa la imploracion del ruego, que la dicencia del defacato? Mas, ò muger dichosa! el castigo mismo te es premio; pues quando estas en manos de la Justicia, te defiende Marina con la misericordia; porque aun en lo frio de su cadaver conserva el activo calor de lo piadoso.

5 De estos discursidos antecedentes se deduce la virtud grande de Marina, quando a su respetosa veneracion se rinden las mas soberbias inteligencias. Aquellas plumas digo, que

por la vanidad de elevadas convirtieron el
 buelo en precipicio. Aquellos primeros res-
 plandores, que denegridos en las sombras
 de su culpa, antes lloraron la noche de la des-
 gracia, que conocieron el día de la felicidad;
 pues el mismo Demonio, a cuya impeniten-
 cia es el infierno castigo merecido, confesò,
 que a tu intercessión, (o amantissima Marina
 mia) era omenage su altivez, y que te be-
 sabas el pie rendido por el mismo, que pretendiò
 escalar los Cielos arrogante.

Por tantas razones recobrada de sus mere-
 cidos lustos la muger (Autora de la maldad)
 en el sepulcro de Marina logró provecho los
 arrepentimientos, y afinando con el oro de
 la penitencia, el ronco metal de sus quebrañe-
 tos, reduxo al armonioso concierto de las
 virtudes todo el número de sus desordenes.

Asi disfrutò todos los primores del
 llanto, en cuya música de tem-
 plados yerros, se per-

cipen divinas
 confonã

cias.

TEXTO

CON

CON LA MILAGROSA NOVEDAD
de este caso, van todos los pueblos a visitar el sepulcro de Marina, y en el haze Dios por su intercesion muchos portentos.

PANEGIRIS.

SINO tuviera el Sol ocasso, no amanecería tan ermoso. Es la variedad un juguete tan de gusto, que aun en el zeñudo preñado de las nubes, haze que parezca bien el peligro. De verdaderas sombras nace graciosa la Pintura, y de los azedos sin sabores del gusto la mejor salud. Mas a donde voy con el discurso? a buscar a Marina, Sol en el ocasso de su sepulcro. Nube en el imputado preñado. Pintura en las sombras de la acusacion: Salud; pues lo fue a la misma enfermedad. Luego es Marina Sol? Digalo la luz de su exemplarissima vida. Luego es nube? Confieselo la derramada lluvia de sus favores. Luego es Pintura? Publíquelo el Celeste ultramarino de su pureza. Luego es salud? Ateselo la voz de todos; pues en su invocacion logran de todos los remedios la seguridad.

12. Esta es Marina, que de las cenizas del sepul-

pulcro renace Fenix. Esta es Marina; que vive estando muerta, porque murió estando viva. Esta es Marina, que por no dezir quien era, obrò fuera de lo que se pensaba. Esta es la que en ponderacion del humano sufrimiento conseruò sin vn ay los vivissimos dolores de las mas groseras infamias. Esta es, la q̄ para obrar con mas empeño (no cauterizãdo se) como las Amazonas el pecho; pues no le faltarian flechas de Divino amor, conueniò de cobardes a los hombres, porque con las armas de su espíritu hizò mas gloriosas sus conquistas, que los Anibales, y Scipiones, y creco, que en la misma militar, y monastica disciplina, daria que embidiar a los retirados Hilarion, y Pablo. Esta es Marina, tan estimada de Dios, que por su intercession obra Piadoso quanto podemos desear interesados.

M O R A L:

QUE misticas liciones previene el desengaño la exemplarissima muerte de Marina! Sobre la elada losa del sepulcro construye la Cathedra de nuestra enseñanza, apro-

vechandonos mas su polvo, que la Purpura. Bien pudiera en Alexandria Marina con los naturales dotes de ermossa, y muy discreta, aver tenido sabrosissimos placemes de la estimacion, y lo desprecia todo; porque los vitorios del mundo son una mentida voz, que aun no se ha percibido, quando ya se acaba. Eleuadas al Trono Artemissa en Caria, Semiramis en Babilonia, en Creta Britide, en el Romano Imperio Zenobia, Thomiris en el mar Caspio, no tuvieron otro falso alago, cõ que Reynar penando, que el interior soborno, con que las vencio la facilidad. Mas las huviere aprobechado el retiro, como a Marina, que la veneracion de Reynas.

- 2 Conoció viviendo nuestra Santa, que entre ludricas artes se pierden las prouechosas, y que a la comocion de los afectos alterado el animo contribuye a la ruina de la constancia, y assi comuta Marina en retiro las Ciudadanas, y populares diversiones. Aprhendió de los libros lo bueno, y escogió lo mejor; pues de los exemplares de la mayor penitencia acrisolò en su corazon el Celestial patrimonio del sufrimiento.
- 3 Descoja el Letor las historias, y hallará

en su finísimo lienzo todos los colores, con que nuestra divinísima Marina adornò en su corazon un vistosísimo hospedage a la virtud. No buscò las galas, ni tapizarias de Cleopatra, los bordados de Agatoclide, los espejos de Placida, los regalos de la Roman Theodora, los cristales, y sedas de Precia, solo quiso la soledad, como el Hermitaño Antonio, los cilicios, como Arsenio, la mortificación, como Onofre, la abstinencia, como Serapion. Con estas libreas engalanò su Alma, la que vistiò su cuerpo de pessada lana; pero mas rico vellocino, que el de Colcos.

4 Paraque de vna vez sepamos lo que Marina supo en el desierto, miremosla convirtiendo en risa el llanto, y conservando en los carambanos del sepulcro los ardores de su espíritu. Aqui es la vniversal conclamacion. Todos la buscan, y veneran, y en la soledad està tan despreciada, que no ay quien la mire con cariño. Que trueques son estos? Hasta que se ve la perla fuera de la concha, no se tiene por fina lagrima del Sol. Su examen es la luz, y sino ay sombra, que se le atreva, queda luego por preciosa celebrada. Así Marina, quando las sombras de la muerte huyen,

ron de su cuerpo, quedó acreditada de Santa; porque la luz de la verdad descubrió su Celestial resplandor.

5 Mas como podia ser otro, si Marina así misma se ignoraba? Con el avito mudò sin duda de naturaleza, y quedandose por acuerdo con solas las memorias de la fragilidad, en lo demas no se acordò de ser muger; antes bien confesò lo contrario, para que negando lo que era, pudiera escusar la solitud del peligro.

6 Todos quantos divertimientos tiene el mundo pueden ser realmente tragicos; porque ninguno se libra de alguna dorada traicion. Huyò el otro Anacoreta de las flores, y fuè porque hallò entre ellas el Aspid de una muger, que al tocarle la ropa, le inquietò el espiritu. Miraba S. Martiniano en los cristales del Jordan sus desengaños, y engolfada en ellos vna mentida Sirena intentò robarle la castidad. En el juego perdiò vn S. Franco los ojos. En Liparis, Ethnas, y Vesubios, no pocos se abrafaron a soplos de la curiosidad. Por el Theatro murió S. Gines, en fingidos Toros de bronce (que seria en verdaderos) se ha derramado vn mar de sangre, siendo

el mismo primero Artifice desgraciada experiencia del castigo.

7 Por lo mismo retirada Marina cursa solo en las escuelas de Dios, contemplando a la humildad triunfante de la soberbia, a la castidad de la torpeza. Meditaba los ruidosos clarines del Sinai, y los que llamarán a residencia en Josafat, Valle, en que Geronimo los oia, y de que la penitente Pelagia se atemorizaba. Estos son los Theatrales lienzos, en que aprehendió Marina, y de que sacò en limpio tanto exemplo para nuestra imitaciõ. Dejemos el pesado letargo, en que gustosamente yaze nuestro olvido; y pues se nos propone tan al vivo el desengaño, pidamosle a Marina muerta las intercesiones de viva, que seran seguras en los despachos de nuestra felicidad.

CONCLUSION.

YA empieza (amantissima Marina mia) a cobardear mi pluma; porque no puede elevarse a la alta esfera de tu virtud. Por dicho esto tengo el encogimiento, quando no se pueden medir retoricamente las voces, porque como los oidos acostumbra ser de

mala condicion , ha de ser muy ligera, y diestra la mano , paraque no fastidie la pulsacion. Bien querria aver acertado en la Historia, como propia de tu vida; pero bien se , que si ha delinquido mi entendimiento, no mi voluntad. Recibe pues (Santa mia) la pobreza de mis discursos , que lo mismo haria , si pudiera poner a tus plantas las ricas margaritas del mar Vermejo, las minas de oro de Epha, y Madian, los Aromas de las abraßadas Arabias, las riquezas de Persia , los diamantes , y purpuras de Tiro , los topacios de Etiopia, los leños de Sanir , las encinas de Basan , los cedros del Libano , que todo seria poco para verdadera demonstracion de quien interessado te ama, y agradecido te sirve.

2 Por Advogada mia te invoco. Por Protectora de tus fervorosos Cofrades te busco. Para consuelo de todos te llamo , y llamarè siempre confiado en tu benignidad, que es unico asilo de mi experimentada salud recobrada por el sagrado de tu imploracion.

*A tus divinos pies, y los adoro
tu mas indigno Esclavo.*

D. J. M. E.